

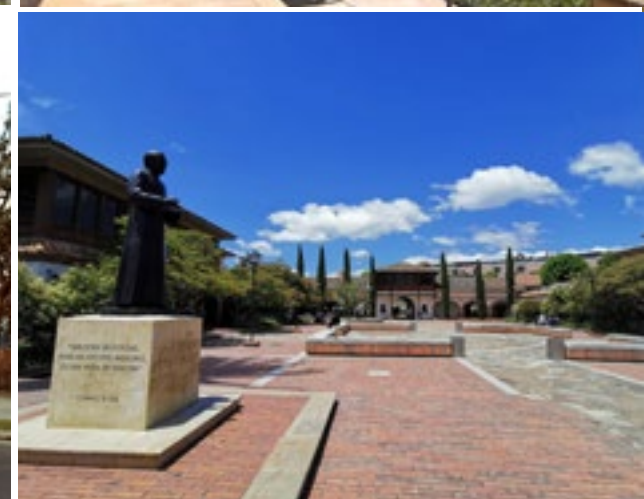


¡Gracias!

La Universidad de La Sabana se ha erigido
sobre hombros de gigantes, ustedes.



El 16 de marzo de 2022 se llevó a cabo un acto entrañable dirigido a toda nuestra comunidad universitaria: la entrega de las mociones de reconocimiento y gratitud que el Consejo Superior aprobó —en sus sesiones de diciembre de 2019 y diciembre de 2021— para un grupo de exdirectivos del gobierno central. Esta ceremonia fue un reencuentro familiar de promotores, exrectores y exdirectivos con los directivos y la comunidad universitaria actual. Fue un evento que evidenció la continuidad del espíritu fundacional desde la creación del INSE en 1971, el cual se transformó jurídicamente en la Universidad de La Sabana en 1979. El inicio de la pandemia hizo que esta ceremonia, prevista para marzo de 2020, en el marco de la celebración de los 40 años de la Universidad de La Sabana, tuviera que aplazarse. Dos años después, se realizó la entrega de las mociones.



Campus periódico hace parte del sistema de medios de Comunicación Institucional de la Universidad de La Sabana.

Dirección y Edición General
Adriana Patricia Guzmán de Reyes
Cristina Macías Echavarría

Coordinación de contenidos
Natalia Alejandra Garzón
Anamaria Monroy Rodríguez

Gestión de contenidos
Jaime Martínez Ballesteros
Dirección de Comunicación Institucional
Texto Homilía: Presbítero Jorge Mario Jaramillo Echeverry
Reseña *Doble abrazo*: Martha Lucía Peña Malaver

Corrección de estilo
Cristina Sánchez (Grafoscopio)

Fotografía
María del Carmen Guarín
Laura María Pazmiño
María Alejandra Vásquez Galvis
Archivo Universidad de La Sabana

Contenidos audiovisuales
CPM Facultad de Comunicación

Diseño y diagramación
Grafoscopio

Campus, periódico de la Universidad de La Sabana.
Campus del Puente del Común, km 7, Autopista Norte de Bogotá, Chía, Cundinamarca, Colombia.
Teléfonos: 861 5555 - 861 6666

CAMPUS COPYRIGHT © 2022 UNIVERSIDAD DE LA SABANA
Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular. Todos los derechos reservados.



Homilía de la Santa Misa

A continuación, compartiremos algunos apartes de la Homilía del Vice Gran Canciller, Presbítero Jorge Mario Jaramillo.

“

Tenemos que pedir luces al Señor para que Él nos muestre en qué consiste el premio en esta vida. Ese premio será muchas veces la satisfacción que produce hacer el bien. Serán la alegría y la paz, que son frutos de la acción del Espíritu Santo en nosotros. ”

“

En este día encontramos el momento para agradecerles su trabajo. Pero sabemos que, incluso si nuestra gratitud se queda corta, Dios ha sabido y sabrá premiar esos esfuerzos, esas buenas obras. ”



“

Sembrar, hacer el bien a todos sin cansancio y sin impaciencia por la cosecha (...) Nuestra tarea es sembrar, y el fruto depende de Dios. También el premio por nuestras buenas obras lo otorga el Señor. ”

“

Hoy nos reunimos para hacer un reconocimiento a los promotores de esta Universidad, lo mismo que a quienes han sido rectores o directivos en estas cuatro décadas. Podemos afirmar con seguridad que lo que han hecho de cara a Dios, sin esperar recompensa, ha dado su fruto. ”

“

El premio más verdadero y definitivo es el que recibimos fuera de este tiempo. Es un premio para la vida eterna. Esa seguridad, que dan las virtudes de la fe y la esperanza, es la mayor tranquilidad con la que nos podemos mover. ”



Soñaron... y se quedaron cortos

Palabras del rector, Rolando Roncancio Rachid, en la ceremonia de entrega de las mociones de reconocimiento y gratitud expedidas por el Consejo Superior.

Ahí estaba. Sola. En silencio. Parecía muy mayor, pero no tenía ni una sola arruga. De hecho, lucía impecable, a pesar de haber nacido en el siglo pasado. A su alrededor, un halo como de humo apareció de repente, pero desapareció tan pronto como el olor a cigarrillo que percibí por segundos.

Poco después, a su alrededor se escuchaban las voces de gente joven, personas que entraban y salían de un recinto. El ambiente era como de torre de Babel, pues se hablaba en muchos lenguajes: el de la educación, la ciencia, el periodismo, la administración, la psicología. Desde lejos, también empezaron a llegar algunos que se sintieron atraídos por ella, como aquellos ratoncillos que, al son de la música, corrían tras el flautista de Hamelin.

Pasaron las horas. Ya no estaba sola, sino rodeada de recuerdos, olores y anécdotas que en más de 40 años vio pasar sin reparo. Pero ella sigue en silencio. Es de hablar poco, pero de escribir mucho.

Aquella vieja máquina de escribir Olivetti sigue ahí, conservada, ahora quieta y en silencio. Como tantos otros íconos de la Universidad de La Sabana, ha sido testigo del paso del tiempo, de recuerdos entrañables, de historias interminables plasmadas en miles de páginas escritas a golpes de tecla antes de que llegaran los celulares o los computadores, y de esas tantas realidades construidas por cada uno de ustedes, amigos, compañeros, maestros, forjadores de esos comienzos que se quedaron de verdad muy cortos en sus sueños.

Ustedes, además, fueron visionarios y marcaron la ruta por la cual debíamos transitar. Hoy, dentro de nuestro proceso de planeación y proyección, tenemos una serie de comportamientos deseados, ganadores. Uno de ellos es **soñar en grande**, ese sueño sobre el cual ustedes nos han dado una gran lección a través de los años.

Por eso, la Olivetti hoy escribe **gracias**. **Gracias... por tantos sueños cumplidos**. **Gracias** por ese primer día de agosto de 1971, en el que un grupo de 19 estudiantes apostó a ver este proyecto como una forma de encarar el futuro. **Y gracias por lo que vino después** y que hoy nos hace tantas veces “tendencia”, no solo en las redes sociales sino en la vida de cada persona que, en buena parte, gracias a ustedes, inspiramos desde la Universidad de La Sabana.

Lo que se ha escrito en todos estos años es infinito. Nunca habrá espacio suficiente para narrar todos esos grandes hitos que, gracias a la categoría humana y profesional de personas como ustedes, derivada de su compromiso, generosidad y fidelidad, han dejado huellas imborrables en la vida de tantos.

En este, como en otros espacios de reconocimiento que esperamos guarden vigencia por siempre, sacaremos tiempo para recordar cómo nuestra Institución ha tratado de vivir con coherencia lo que siempre ha buscado ser y que no está plasmado en unas letras de molde que dicen misión y visión de la Universidad de La Sabana, sino en la mente, el corazón y las manos de quienes han dado vida a la pasión por servir... siempre.

“

Estos procesos dejaron ver que, a medida que crecía nuestra Universidad, más fuerte se hacía el compromiso de cada uno. En la primera acreditación, todos trabajaron como si la Universidad fuera a cerrar si no obteníamos el reconocimiento. ”

Del INSE pasamos a ser Universidad, en una época en la que los recursos fueron escasos, pero la ilusión ilimitada. De esos años, recordamos a esos casi 18.000 educadores que se formaron gracias al modelo semipresencial de la llamada educación a distancia que nació en Quinta Camacho.

La inspiración cristiana de San Josemaría delineó el derrotero de un grupo encabezado por Octavio Arizmendi Posada —nuestro primer rector— para fundar lo que hoy es nuestra Universidad y que va más allá de este bello campus que soñó en 1983 el entonces Gran Canciller de La Sabana y Prelado del Opus Dei, Monseñor Álvaro del Portillo, quien después de hablar con profesores, estudiantes y empleados, recomendó la adquisición de un predio más amplio en el que se pudiera seguir proyectando la visión educativa.

Con nostalgia, muchos se despidieron de la Biblioteca y del señor Rojitas, quien revisaba inclemente las botellas de agua de los jóvenes que despertaban sospecha; de la cafetería de la sede C, los estudios de radio y televisión en la sede J, y la buhardilla de la sede R en donde había clases de Historia de la Música.

Pasamos del trolebús a las flotas Bogotá-Chía, Bogotá-Zipa, Bogotá-Pacho-Yacopí-La Palma; del voleibol en la sede de Comfenalco a las clases de remo en nuestro lago; de las inducciones a punta de megáfono en el parque y de los grados en el Astor Plaza a las bellas ceremonias en nuestro Auditorio David Mejía Velilla.

Desde 1988, la hacienda Bella Colombia albergó nuestras ilusiones. Ladrillo a ladrillo, y con años de por medio, las casas coloniales empezaron a rodearla con los diferentes edificios modernos que configuran el campus a escala humana que queremos consolidar cada día.

Hoy, los 32.000 metros cuadrados de Ad Portas, el edificio que alberga este Auditorio, se entremezclan con las más de 200 especies de árboles y 61 especies de aves que habitan un ecosistema llamado a ser, en poco tiempo, todo un jardín botánico. Y se conjugan con esos primeros ladrillos que se confunden con los senderos verdes, también a través de rutas que datan de 1987, por las cuales se desplazan diariamente alrededor de 12.000 personas entre estudiantes, profesores y personal administrativo y de apoyo.

Todos detrás de un sueño que empezó como universidad hace ya 43 años y del cual, gracias a granos fecundos, hoy hay buenas cosechas.

En este escenario, las historias académicas que escribió nuestra Olivetti pasan por la creación de nuevas carreras, la construcción de laboratorios para el aprendizaje práctico, la formación de los profesores y los nuevos retos académicos, como la acreditación, con los cuales nos aventuramos a crecer. Siempre soñando en grande.

Estos procesos dejaron ver que, a medida que crecía nuestra Universidad, más fuerte se hacía el compromiso de cada uno. En la primera acreditación, todos trabajaron como si la Universidad

fuera a cerrar si no obteníamos el reconocimiento. Lo cierto es que todo el mundo tenía la 10 puesta y el regaño de nuestros pares acreditadores no fue por falta de compromiso, sino por exceso de elogios. Pero nos acreditaron.

Había que avanzar. En los recuerdos están las tardes de jóvenes de Bienestar Universitario en la Casita del Lago, que se convertía por momentos en un verdadero taller de sueños, de los cuales muchos se hicieron vida, como la construcción del primer centro médico que nació casi para atender a los lesionados de los infaltables partidos de fútbol o la oficina de Solidaridad que empezó a impactar en nuestra zona de influencia, con los inicios de lo que hoy es nuestra Misión Sabana.



Lo que se ha escrito en todos estos años es infinito. Nunca habrá espacio suficiente para narrar todos esos grandes hitos que, gracias a la categoría humana y profesional de personas como ustedes, derivada de su compromiso, generosidad y fidelidad, han dejado huellas imborrables en la vida de tantos. ”

Y ustedes hicieron parte de esas historias de crecimiento, esos logros que seguro no fueron tan visibles hasta ese entonces, pero que encierran tanta o más gratitud, pues han sembrado unos valores intangibles, como el respeto y la confianza entre las personas.

Llegó la prueba reina. La mañana de Pascua del 25 de abril de 2011 dejó tantas y tantas anécdotas de lo que estamos hechos quienes somos Sabana. Demostramos que “ser Sabana” es mucho más que una frase. Es una comunidad de personas que en una mañana vio cómo el agua se llevaba equipos de laboratorios, sillas, cientos de documentos, jardines preciosos, flores recién nacidas, libros, computadores de alta tecnología que habían dejado descansar ya a nuestra Olivetti, entre muchos otros. Una comunidad que en 48 horas se las ingenió, con calidad y profesionalismo, para retornar a clase en sedes satélites improvisadas, pero dispuestas con delicadeza, cuidado y mucho cariño.

Sin embargo, lo que el agua no pudo llevarse fue el espíritu que nos ha unido a todos desde que nació nuestra Universidad: la solidaridad sin reparo, el afán por el trabajo bien hecho, el deseo de servir, el cuidado de las personas por encima de todo, el afán de mirar hacia arriba porque nuestra meta es el Cielo.

Con la inundación, nuestro campus y nuestras vidas reverdecieron como en aquella mañana del 12 de julio cuando, después de tres meses de haber perdido tanto, todos fuimos uno. Estudiantes, profesores, personal administrativo,

directivos, padres de familia, graduados, amigos y vecinos de nuestra Universidad tuvimos como consigna embellecer el campus apocado por el agua. Alrededor de 1.200 voluntarios limpiaron salones, pupitres y sembraron más de tres mil matas de agapandos y 300 árboles liquidámbar.

El próximo mes, se cumplen 11 años de aquel episodio que nos hizo más fuertes a todos los que hacíamos parte de la Universidad de La Sabana, la Clínica de la Universidad y el INALDE; aquel suceso que nos hizo aplazar unos sueños, pero renovar otros más.

Nos hemos levantado, como lo dije en mis palabras de posesión, sobre los hombros de gigantes como ustedes: Mario, Rafael, Álvaro, Obdulio, Martha Elena, Inés, Miguel, Mauricio, Cecilia, Pedro, Pablo, Mercedes, Laura, Javier, Peter, Jorge, Gaspar, Luis Fernando, Ismael, Clara Elena y hasta el Cielo: Hugo y Fabio.

Esta Universidad lleva mucho de cada uno. ¡Cuánto hemos crecido! Hoy, somos una comunidad de personas con 67 mil graduados; casi 12 mil estudiantes, de los cuales un 30 por ciento cuenta con algún tipo de beca; 1.804 profesores de todas las categorías, 142 programas académicos, 9 de ellos de doctorado, 54 grupos de investigación, proyectos de impacto tangible y podría dar más datos, más cifras, más hechos que, incluso en estos dos años que estuvieron marcados por un mundo puesto a prueba por cuenta de la pandemia, fueron muy significativos.

Lo importante es que detrás de cada dato han estado quienes nos precedieron y también los que han aprendido de ellos, aquellos que con esmero dan la última milla para hacer realidad los sueños de tantos.

Hoy queremos ser una universidad humanista y con impacto tangible en la era digital, apoyada en la idea de universidad de tercera generación que contribuye al desarrollo sostenible, para servir más y mejor.

Nuestro panorama es tan retador como el de los primeros días. Disminución de estudiantes y caída demográfica; ofertas de sustitutos y competidores sin fronteras, de todo tipo, de gran


agilidad, provenientes de todas partes; y la demanda de las comunidades y organizaciones por tener una mejor conexión con la solución de problemas reales.

Todo ello, con un telón de fondo que nos hace trabajar con más ahínco. Una sociedad que ha perdido sus valores, en la que — como bien lo ha señalado nuestro querido Papa Francisco— prevalece la cultura del descarte, en la que se ha descuidado nuestra casa común y en la que se prefiere mirar por el costado y pasar de lado.

A pesar de nuestros avances en educación, dice el Papa, todavía somos analfabetos en acompañar, cuidar y sostener a los más frágiles y débiles de nuestras sociedades: nos acostumbramos a “balconear” la vida en muchos momentos, a ver solo el presente, el ahora y a olvidarnos del pasado.

Pero hoy, cuando traemos a la mente tantos y tan buenos momentos, con toda esa siembra tan fructífera, pensamos en que “conocer y poder tomar posición frente a los acontecimientos pasados es la única posibilidad de construir un futuro con sentido. No se puede educar sin memoria”, sentencia nuestro querido Papa.

Ustedes son protagonistas, son nuestra memoria, nuestra historia —en medio de luces y sombras— que ha vivido este proyecto con el amor de un hijo y la lealtad de un soldado auténtico. A nosotros y a quienes nos sucederán, nos corresponde mantener la base que ustedes construyeron y hacerla acorde con los nuevos tiempos. Somos muy optimistas porque haremos todo lo posible para caminar sobre sus huellas, recogeremos sus sueños pendientes y escribiremos las nuevas historias, ya no con aquella Olivetti que es ahora pieza de museo, sino seguro con algún dispositivo cada vez más moderno, pero siempre con palabras bien dichas que, al final, son la esencia de las buenas historias.

Gandhi decía que “no hay que apagar la luz de otro para que brille la nuestra”. Ustedes fueron luz, dieron luz y pusieron a brillar a otros con luz propia. Gracias a cada uno. Muchas gracias a todos por sus sueños, que ahora hacen parte de los nuestros. 





Dar la vida, si hace falta, por una “multiversidad”

Palabras del doctor Jorge Yarce Maya.

No tengo palabras para agradecer este reconocimiento que hoy nos hace la Universidad de La Sabana; merecido, hasta cierto punto, porque en mi caso yo tuve la responsabilidad primera de llevar a cabo la idea inicial al promover la fundación de su base, el Instituto Superior de Educación (INSE). Fue una tarea a la que uní a otras personas.

Unos años después, pusimos en práctica un ideal propuesto por San Josemaría Escrivá en una carta a sus hijos de Colombia en el año 1967, en la cual manifestaba esa idea a la que, por suerte, me tocó establecer la forma de hacerla realidad, con la convicción de contar con la gracia de llevarla adelante como líder de un grupo de académicos.

Pusimos la primera piedra, seguros de que la futura Universidad se dedicaría a buscar, enseñar y hacer realidad la verdad de su integridad humanista y cristiana. El *versus unus* se convertiría: de *universitas*, como dijo un rector de Harvard, a la maravillosa *multiversitas* de hoy en día, gracias al talento y la fuerza espiritual de sus continuadores, quienes supieron superar las dificultades. Y lo digo con las palabras de uno de mis poemas, titulado *Decir sí*, escrito el 9 de noviembre del 2018:

“Solo un propósito.

Tarea de toda la vida es ser fiel.

Su precio es el esfuerzo constante en medio del cual está el sacrificio.

Pensar que vale la pena mantenerse siempre en pie lo que asegura el bien del amor.

Empezar y recomenzar repasando los quehaceres del corazón.

No mirar atrás, no apartar la vista del horizonte, que siempre está más allá de lo buscado”.

No puedo terminar sin añadir unas palabras, nacidas de mi cabeza y de mi corazón en estos años: la Universidad forma parte del panorama universitario colombiano, es cierto, pero lo es en una medida insatisfactoria respecto a las necesidades de la sociedad, profundamente amenazada por la pobreza radical de la inmensa mayoría, arrastrada por el viento de la desesperanza ante tanta promesa electoral y tantas profundas heridas en el cuerpo social.

Sería consuelo vano creer que en el resto del mundo las cosas son iguales, pero para académicos forjados a la luz de los principios cristianos y con la inspiración revolucionaria del espíritu del Opus Dei, eso sería una disculpa olímpica. El Papa Francisco nos da un ejemplo de esto, al invitarnos a no dejar que se globalice la indiferencia ante los pobres del mundo y se

“

Mi invitación hoy a los continuadores de este ideal universitario es a que pongan todo el empeño en formar a las nuevas generaciones con un espíritu de radical compromiso con la sociedad, desencuadrada por el odio y la polarización. ”

busquen con urgencia soluciones de fondo, no medias tintas que hacen que todo siga igual. No hay verdadera conciencia donde no hay un compromiso total, no con los poderosos de la economía y la política, sino con las inmensas masas de desheredados de la fortuna.

Por eso, mi invitación hoy a los continuadores de este ideal universitario es a que pongan todo el empeño en formar a las nuevas generaciones con un espíritu de radical compromiso con la sociedad, desencuadrada por el odio y la polarización de quienes solo ven oportunidades de sobresalir y, en el fondo, de sacar provecho de esta situación. Para los cristianos solo habrá futuro en la medida en que entreguen la vida, si hace falta, a este ideal de cambiar la sociedad. Otra cosa sería engañarse y dejar que las cosas sigan igual.

De manera que, junto a la gratitud por este reconocimiento, lo único que me atrevería a gritarles

a ustedes hoy es: MÁS; de VERDAD mucho MÁS y dar la vida, si hace falta, por una “multiversidad” que ame a la sociedad colombiana como nadie lo hizo hasta hoy.

Les agradece y quiere, su admirador y amigo, Jorge Yarce. A todos ustedes, de nuevo, muchas gracias y a forjar el futuro que está en sus manos. 🐦

“

Junto a la gratitud por este reconocimiento, lo único que me atrevería a gritarles a ustedes hoy es: MÁS; de VERDAD mucho MÁS y dar la vida, si hace falta, por una ‘multiversidad’ que ame a la sociedad colombiana como nadie lo hizo hasta hoy. ”



El grupo de personas objeto de este reconocimiento son directivos que han representado distintos momentos de la historia la Universidad:



Doctor Hugo Niño Caro (q. e. p. d)

El doctor Niño fue el primer director del Instituto Superior de Educación (INSE), en 1971. Fue miembro del Consejo Superior, profesor de INALDE Business School, director de Servicios Empresariales de la Asociación de Amigos y primer director del Programa de Introducción a la Universidad (PIU). Falleció el 6 de diciembre de 2020 y, hasta el último momento, mantuvo una relación académica con la Universidad como profesor del Instituto Forum y de otros posgrados.

La historia de la Universidad destaca que el doctor Niño, como director del Centro de Orientación Docente (COD), creó en 1969 los cursos vacacionales de capacitación para los profesores, los cuales llevaron al INSE, en 1975, a ser pionero del modelo de educación a distancia de mayor cobertura y eficiencia en Colombia. En el Instituto, también lideró la creación de los cursos de gerencia educativa, que dieron a la función directiva un carácter profesional y marcaron un hito en el país.



Doctor Fabio Londoño Cárdenas (q. e. p. d)

El señor brigadier general (r), Fabio Londoño Cárdenas, unió su nombre a la historia de la Institución como el primer administrador General de la Universidad de La Sabana. Se vinculó laboralmente en 1980. Ejerció como profesor catedrático de introducción al derecho en Administración de Empresas y de los cursos de Ética y Pensamiento Social. Publicó varios libros sobre la ciencia de la policía.

Como oficial de la Policía Nacional, desempeñó varios cargos hasta llegar al grado de brigadier general en uso de buen retiro. Fue director de la Escuela General Santander, en donde también fue profesor. Así mismo, asumió el cargo de director General de la Caja de Sueldos de Retiro de la Policía Nacional. Recibió importantes distinciones por su desempeño, entre estas, la Orden de Boyacá en el grado de Gran Oficial. También fue director del Centro de Estudios en Ciencia de Policía de la Escuela de Posgrados de la Policía Nacional. Falleció el 13 de junio de 2021

Doctor Mario Acosta Gómez

El doctor Acosta asumió en 1974 la dirección del Instituto Superior de Educación (INSE), el cual se transformó en la Universidad de La Sabana en 1979.

El doctor Acosta nació en Medellín en 1936. Es médico; magíster en Salud Pública de la Universidad de Antioquia y en Antropología y Psicología Clínica de la Universidad de Navarra (España); y doctor en Derecho Canónico de la Universidad Santo Tomás (Roma, Italia). Ha sido profesor universitario por más de 30 años.





Doctor Rafael González Cagigas

El doctor González estuvo vinculado a La Sabana desde 1984 hasta el año 2002, como profesor, secretario de la Cancillería (hoy Consejo Fundacional), vicerrector y rector de la Universidad.

Fue miembro de la Junta Directiva de la Asociación para la Enseñanza (Aspaen) y presidente del INSE. Recibió el nombramiento como profesor titular y emérito de la Universidad por sus altas calidades humanas y profesionales, su compromiso y los múltiples aportes a la Institución. También fue miembro de la Academia Colombiana de Educación.

Estuvo a cargo de la segunda Rectoría de la Universidad de La Sabana, desde agosto de 1989 hasta octubre de 1995. Entre sus múltiples logros durante su período rectoral, se destacan: el liderazgo en la aprobación del primer plan maestro urbanístico del campus del Puente del Común y su ejecución, su gestión para la creación del primer programa académico de la Facultad de Ingeniería, la creación del Instituto de La Familia y el inicio de los programas de Medicina y Enfermería.

Doctor Álvaro Mendoza Ramírez

El doctor Mendoza hizo parte de la comisión redactora de los estatutos de la Universidad de La Sabana en 1979. Fue miembro del primer Consejo Superior, profesor y decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas y presidente del Consejo Directivo de INALDE Business School y del Consejo Fundacional. Ha sido siempre asesor de los asuntos jurídicos de la Universidad y miembro por más de 10 años de la Subcomisión Financiera.

Ocupó la tercera Rectoría de la Universidad de La Sabana, desde enero de 1995 hasta diciembre de 2005. Bajo su liderazgo como rector, se destacan, entre otros logros: el acuerdo con la fundación Teletón para el desarrollo de la primera etapa de la actual Clínica Universidad de La Sabana y la primera Acreditación Institucional de la Universidad (2005). Fue nombrado profesor emérito de la Universidad de La Sabana por sus altas calidades humanas y profesionales, su compromiso y los múltiples aportes a la Institución.





Doctor Obdulio Velásquez Posada

El doctor Obdulio Velásquez inició su fecunda y abnegada labor en la Universidad en el año 1989. Ha desarrollado una intensa vida académica y directiva como miembro del Consejo Fundacional, el Consejo del Claustro Universitario, el Consejo Superior, los Consejos Directivos de INALDE Business School y del Instituto Forum; también como decano de la Facultad de Derecho y Ciencias Políticas y como vicerrector secretario. En la actualidad, es el presidente del Consejo Fundacional.

El doctor Velásquez lideró la cuarta Rectoría de la Universidad de La Sabana, desde enero de 2006 hasta diciembre de 2020. Bajo su liderazgo como rector, se destacan, entre otros, los siguientes logros: las reacreditaciones institucionales de la Universidad en 2010 y 2017; la compra a la fundación Teletón de los terrenos e instalaciones de lo que es hoy la Clínica Universidad de La Sabana, así como la adquisición de otros terrenos con una expansión significativa del campus a 138 hectáreas; de igual manera, consolidó la investigación con nueve doctorados y 53 grupos de investigación en Colciencias.

También se destaca su liderazgo en la gestión de crisis, cuando el campus sufrió el evento de la inundación en abril de 2011, y la contribución al crecimiento significativo de programas de pregrado y posgrado, además de la inserción de la Universidad de La Sabana en el contexto nacional e internacional, con un alto reconocimiento en las clasificaciones internacionales de universidades.

Doctor Jorge Yarce Maya

El doctor Yarce ha unido su nombre a la historia de la Institución como director Ejecutivo de la Asociación para la Enseñanza (Aspaen) y, luego, como promotor del Instituto Superior de Educación (INSE), Instituto transformado en la Universidad de La Sabana en 1979.

Fue cofundador y presidente de la Corporación Promotora de Medios de Comunicación Social (Promec). También colaborador, codirector y director de la revista cultural, *ARCO*. Así mismo, fue fundador y director de la agencia de noticias, *Colprensa*; consultor y conferencista nacional e internacional. De igual manera, participó como cofundador y presidente del Instituto Latinoamericano de Liderazgo. Autor de 26 libros sobre persona, educación, comunicación, sociedad, liderazgo, ética y valores. La Universidad de La Sabana publicó sus obras en junio de 2020 en tres tomos con el título *Las olas y el mar —del individualismo al bien común—*.





Doctora Inés Calderón Jiménez

La doctora Calderón asumió diversas responsabilidades por más de 30 años, con el compromiso y espíritu de servicio de la Universidad. Se vinculó a la Institución en julio de 1980. Fue profesora de Filosofía de la Educación, Antropología, Ética y Metafísica en pregrado y posgrado. Igualmente, asumió la Dirección del Departamento de Filosofía y del Instituto de Humanidades, hoy Facultad de Filosofía y Ciencias Humanas. Fue miembro del Consejo Superior y del primer Consejo Fundacional de la Universidad.

También fue rectora del Gimnasio Iragua y, así mismo, hizo parte del Consejo Directivo del Icsef. Fue miembro de las juntas directivas del Secretariado Social de Soacha, hoy Colegio Integral Femenino, y de la Asociación Cultural Femenina.

Doctor Miguel Pérez García

El doctor Pérez asumió la Secretaría General de la Universidad desde 1983 hasta 1988, durante la Rectoría de Octavio Arizmendi Posada. Acompañó al rector en las acciones conducentes a la consecución y negociación del actual campus de la Universidad en el Puente del Común, y al inicio de la planeación y ejecución de este nuevo proyecto. Igualmente, tuvo una participación activa en conferencias y reuniones de la Unión de las Universidades de América Latina (Udual).

Desde 1991, el doctor Pérez es el presidente Ejecutivo de la Asociación Colombiana de Empresas de Servicios Temporales (Acoset). Ha participado activamente en el posicionamiento de esta actividad gremial en el marco legal del país. Lleva más de 15 años siendo Consejero Técnico del grupo de empleadores Conferencias Organización Internacional del Trabajo (OIT), Ginebra, Suiza. Es miembro fundador de la Confederación de Empleo América Latina y actualmente es su presidente. Así mismo, fue miembro de: la Confederación Mundial de Empleo, de cuyo Consejo Directivo forma parte; el Consejo Directivo de Colsubsidio, el Colegio de Abogados del Trabajo y la Academia Colombiana de Jurisprudencia.





Doctor Mauricio Pardo Koppel

El doctor Pardo Koppel se vinculó a la Universidad de La Sabana en 1984, como vicerrector. Durante su gestión, creó la Dirección de Planta Física y, en 1986, se retiró de la Universidad. No obstante, continuó como asesor arquitectónico para el desarrollo del plan maestro urbanístico del campus del Puente del Común y su correspondiente ejecución. La historia de la Universidad destaca que al doctor Pardo se le encargó la búsqueda de un campus para la Institución, proceso que finalizó con la adquisición en 1984 de la finca Bella Colombia, hoy sede del campus del Puente del Común. Así mismo, dirigió el equipo de arquitectos que elaboró el primer plan maestro urbanístico para el desarrollo de la Universidad.

Actualmente, es el director de la firma MPK arquitectos. Es reconocido en el ámbito nacional por su amplia experiencia en el desarrollo de Máster Planning, diseño urbanístico y paisajístico, y diseño arquitectónico para instituciones educativas y culturales, así como en los campos de la industria, la vivienda y el turismo.

Doctora Cecilia Duque Duque

La doctora Duque ha sido miembro del Consejo Superior de la Universidad de La Sabana desde 1985 hasta hoy. Es el miembro más antiguo de este Consejo. Fue directora ejecutiva de Alumni en INALDE Business School y, actualmente, es miembro del Consejo Fundacional.

La doctora Duque ha sido una apasionada por la educación en áreas de diseño, innovación y artes por más de tres décadas. Fue directora del Museo de Artes y Tradiciones Populares. Con esa pasión y su amplia experiencia, entró a dirigir Artesanías de Colombia desde 1990 hasta 2006. Impulsó varias estrategias como Expoartesanías, la Plaza de los Artesanos y de la Pequeña Empresa, la Escuela de Artes y Oficios y el Centro de Investigación y Documentación.

Fue designada por la Unesco como miembro del Comité Consultivo del Centro Internacional de Fomento de la Artesanía (CIPA), con sede en Marruecos. En mayo de 2018, obtuvo el reconocimiento a la “Vida y Obra” otorgado por la fundación Woman Together, entregado en la sede de Naciones Unidas, por su contribución al desarrollo en el campo de las artesanías a nivel internacional.





Doctor Pedro Niño Rodríguez

El doctor Niño fue promotor y miembro fundador en 1985 de INALDE Business School, así como de su Consejo Directivo, siendo director general por 10 años. También fue miembro durante 14 años del Consejo Fundacional de la Universidad de La Sabana, incluyendo el primero que tuvo y, del Consejo Superior, desde 2003 hasta la fecha.

Pedro Niño fue miembro y presidente de la Junta Directiva de Aspaen por más de 10 años. Estuvo vinculado a sus colegios como miembro de la junta directiva de la Corporación Nacional de Padres de Familia para el Desarrollo Educativo (Corpade). Así mismo, fue presidente de Corpaf Iragua por más de 20 años.

Se destaca la importante experiencia directiva y empresarial del doctor Niño y su amplia participación en juntas directivas de bancos en Colombia, Estados Unidos, Alemania y Panamá, por más de 26 años. Fue gerente financiero de la Federación Nacional de Cafeteros durante 20 años. Promotor, fundador, miembro de la junta directiva por 30 años y accionista mayoritario de la aerolínea Aires S.A., vendida a LAN, hoy LATAM.

Doctor Pablo Arango Restrepo

El doctor Arango se vinculó a la Universidad de La Sabana en 1993. Dirigió el estudio de factibilidad y diseño de la Facultad de Medicina de la Universidad de La Sabana. Por esta razón, fue nombrado decano fundador de la Facultad, en la cual fue profesor; posteriormente, se desempeñó como vicerrector Académico.

El doctor Arango fue director Científico del Hospital de La Samaritana y secretario de Salud de Cundinamarca. Dio inicio al primer programa de Bioética de la Universidad y promovió la revista *Persona y Bioética*.





Doctora Mercedes Sinisterra Pombo

La doctora Sinisterra desempeñó en la Universidad el cargo de vicerrectora de Bienestar Universitario durante 12 años. Su gran aporte al bienestar universitario fue la elaboración del documento marco para la Universidad de La Sabana, el cual tuvo un especial reconocimiento por parte de la Asociación Colombiana de Universidades (Ascun). Fue miembro de la junta directiva de la Asociación para la Enseñanza (Aspaen) y del Instituto de La Familia.

En 2002, se trasladó a la Clínica Universidad de La Sabana para ocupar el cargo de directora de Servicios Asistenciales y Administrativos, en la cual hizo parte de la junta directiva.

Doctora Laura Elvira Posada Núñez

La doctora Posada fue profesora en los inicios de la Facultad de Derecho, en 1982. Se vinculó nuevamente a la Universidad en 1997 y, durante 11 años, desempeñó los cargos de vicerrectora de Servicios Académicos y vicerrectora Académica. También, ejerció como asesora externa del Instituto de La Familia.

Trabajó como abogada y directora administrativa de la Cámara de Comercio de Bogotá y fue rectora del Gimnasio Los Pinares de Medellín.





Doctor Javier Mojica Sánchez

El doctor Mojica aportó su conocimiento y experiencia a la Universidad de La Sabana en diferentes cargos administrativos desde 1985 y, como profesor de cátedra en el área de investigación de operaciones, hasta 1991. En noviembre de 1994, fue nombrado administrador General de la Universidad hasta 1998, cuando desempeñó el cargo de vicerrector Secretario hasta 2004. Hizo parte del Consejo Fundacional y el Consejo Superior de la Universidad, y se desempeñó como director de Profesores y Estudiantes del Instituto Forum.

Antes de su vinculación con la Universidad, fue director de Planeación de la Corporación de Ahorro y Vivienda (Ahorramás) y se desempeñó como director Ejecutivo en la Corporación de Fomento Cultural (Corfomento). Después de su retiro de la Universidad, el doctor Mojica fue director Ejecutivo de la Asociación para la Enseñanza (Aspaen) durante 14 años, tiempo durante el cual continuó como miembro del Consejo Superior y el Consejo Directivo del Instituto de La Familia.

Doctor Peter Montes Swanson

El doctor Montes se vinculó a INALDE Business School como profesor del Departamento de Dirección General. Fue su director general, cargo que desempeñó desde diciembre de 1996 hasta junio de 2002. También fue miembro del Consejo Superior de la Universidad de La Sabana y del Consejo Directivo del Instituto de La Familia, durante 10 años.

El profesor Peter Montes posee una amplia experiencia directiva. Ocupó altos cargos en diferentes compañías. Fue director del Departamento de Asistencia Técnica en la Corporación Financiera Popular. Trabajó en Movitécnica y en el Instituto de Investigaciones Tecnológicas para el apoyo a la industria metalmecánica. Fue fundador y gerente general de Supernova, así como gerente general de Famacol. También hizo parte de la Junta Directiva de Seguros Colpatria durante 10 años.





Doctora Martha Elena Vargas Quiñones

La doctora Vargas diseñó e implementó en 1985 el programa denominado hoy Administración & Servicio. Como profesora y maestra de vida, formó a varias generaciones de profesores y estudiantes. Fue cocreadora de la Especialización en Gerencia del Servicio. Como directiva y asesora de la Escuela Internacional de Ciencias Económicas y Administrativas, diseñó y gestionó los programas de Gastronomía y de Economía y Finanzas Internacionales. Siendo asesora de Proyectos Académicos de la Escuela Internacional, contribuyó al desarrollo de las maestrías en Gerencia de Operaciones y Gerencia de Inversión. Así mismo, fue miembro del Consejo Superior de la Universidad de La Sabana.

Es experta en temas de calidad, servicio y mejoramiento continuo; temas sobre los cuales ha hecho publicaciones que se han difundido a nivel nacional e internacional. Su contribución ha llevado a transformaciones y aprendizajes organizacionales en la Universidad de La Sabana. Ha sido promotora, rectora y profesora del Instituto de Ciencias Sociales y Económico Familiares (Icsef), contribuyendo en la mejora de la calidad de vida a través de la formación de la mujer en Fusagasugá y la región del Sumapaz (Cundinamarca).

Doctor Gaspar Caballero Sierra

El doctor Caballero hizo parte del primer Consejo Superior de la Universidad de La Sabana en 1980. Colaboró en los inicios de la Facultad de Derecho en 1981. Donó a la Universidad de La Sabana su biblioteca personal, conformada por diez mil volúmenes, entre libros y revistas.

El doctor Caballero desarrolló una destacada carrera en la rama judicial. Se desempeñó como juez municipal de Sesquilé, fue juez laboral de Bogotá, magistrado del Tribunal Administrativo de Cundinamarca, hasta llegar a la Magistratura y Presidencia del Consejo de Estado. Como abogado, fue director jurídico de la Superintendencia de Sociedades, de Bavaria y de la Federación Nacional de Cafeteros; así como asesor Jurídico del Grupo Santo Domingo.





Doctor Ismael Cuellar Perdomo

El doctor Ismael Cuellar fue nombrado administrador General de la Universidad en 1985, cargo que ejerció durante 10 años. Después de su retiro de la Universidad, fue director Ejecutivo de Aspaen y gerente General de la Corporación de Padres de Familia (Corpaf).

El doctor Cuellar tuvo una amplia experiencia profesional en el Servicio Nacional de Aprendizaje (SENA), en múltiples cargos hasta llegar a los de subdirector General y director General (e). Así mismo, se desempeñó como gerente General de Prosistemas Kpdata, empresa del Grupo Social. Fue director Ejecutivo de la Comisión Andina de Formación Profesional. Hizo parte de varias juntas directivas, entre otras, de INALDE Business School, el SENA, el Grupo Social y la Caja de Compensación, Compensar.

Doctora Clara Helena Londoño Escobar

La doctora Londoño desempeñó en la Universidad el cargo de vicerrectora de Servicios Institucionales, desde 1992 hasta 1997. Fue rectora del Gimnasio Los Pinares de Medellín, miembro de las juntas directivas de la Asociación para la Enseñanza (Aspaen), del Gimnasio Iragua y de la Asociación de Colegios Privados de Antioquia. Así mismo, ha sido asesora de acreditación en varias universidades del país. 🐦





Doctora Martha Elena Vargas Quiñones



Doctora Cecilia Duque Duque



Doctor Álvaro Mendoza Ramírez



Doctor Pedro Niño Rodríguez



Lucía Torres de Niño, en compañía de su hijo Mario Niño Torres, recibe la moción de reconocimiento del doctor Hugo Niño Caro (q. e. p. d.).



Doctora Laura Elvira Posada Núñez



Doctora Mercedes Sinisterra Pombo



Doctora Inés Calderón Jiménez



Doctor Mario Acosta Gómez



Doctor Javier Mojica Sánchez



Doctor Obdulio Velásquez Posada



Doctor Pablo Arango Restrepo



Doctor Peter Montes Swanson



Doctor Jorge Yarce Maya



Doctor Gaspar Caballero Sierra



La señora Jimena Londoño Fernández, hija del Bg. (r), Fabio Londoño Cárdenas (q. e. p. d.), recibe la moción de reconocimiento de su padre.



Doctor Rafael González Cagigas



Doctor Miguel Pérez García



Doctor Mauricio Pardo Koppel



En el centro, el doctor Mario Acosta Gómez, quien asumió la dirección del INSE en 1974.



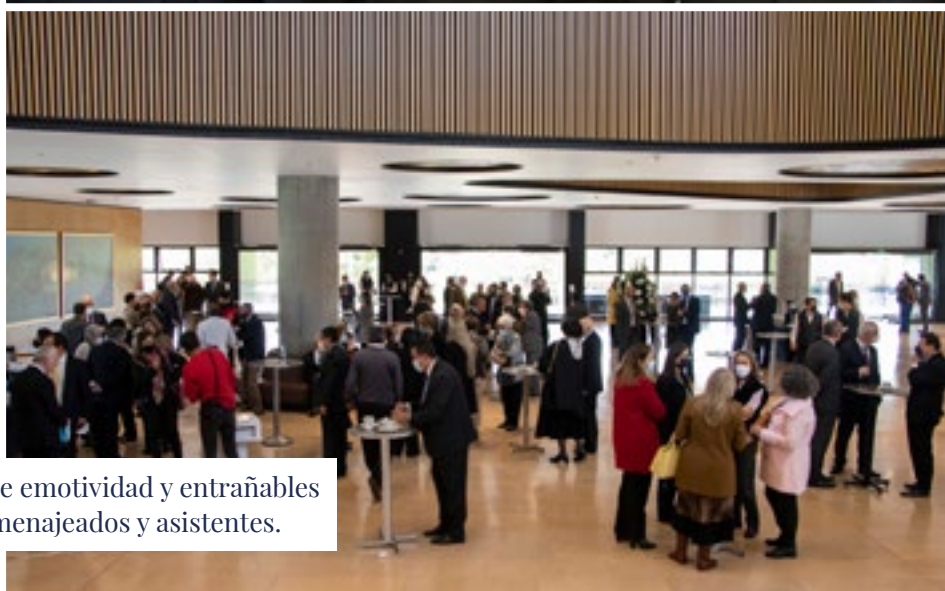
De izquierda a derecha, las doctoras: Ángela María De Valdenebro, Martha Elena Vargas, Mercedes Sinisterra y Laura Elvira Posada.



De izquierda a derecha, los doctores: Peter Montes, Gaspar Caballero y Juan Fernando Córdoba.



La ceremonia estuvo plena de emotividad y entrañables recuerdos para todos los homenajeados y asistentes.





Los doctores Mauricio Pardo y Jorge Yarce.



Tuna masculina de la Universidad de La Sabana.



De izquierda a derecha: el doctor Peter Montes, la señora Isabel Zea de Montes y el doctor Germán Serrano.



Los doctores Jairo Rodríguez y Obdulio Velásquez.



De izquierda a derecha: el doctor Pedro Niño; la señora Lucía Torres de Niño, esposa del doctor Hugo Niño (q. e. p. d.), y el señor Mario Niño Torres.



De izquierda a derecha, los doctores: Alejandro Moreno, Juan Guillermo Ortiz, Pedro Niño y Álvaro Mendoza.

Para acceder a la grabación del evento **haz clic aquí.** 



El doble abrazo

Martha Lucía Peña Malaver, Executive MBA 2009 y directora de Alumni, Mercadeo y Comunicaciones de INALDE Business School, elaboró la obra *El doble abrazo*, la cual ahora hace parte del edificio Ad Portas de la Universidad de La Sabana.

El doble abrazo se inauguró con motivo del acto de entrega de mociones de reconocimiento y gratitud a promotores, exrectores y exdirectivos de la Universidad de La Sabana.

La obra está inspirada en la forma arquitectónica del edificio Ad Portas. Cuando Felipe Uribe lo diseñó, se dio cuenta de que el edificio tenía que dar un doble abrazo: a la derecha de este díptico está el primero, hacia el exterior, para dar la bienvenida a todas las personas que llegan, recibéndolas, valorando sus diferencias y acogiendo con respeto la variedad de su conocimiento y diversas realidades. Este es el abrazo que acoge al mundo, al universo y está representado en el cuadro con color café oscuro.


Al mismo tiempo, el edificio ofrece un segundo abrazo, a la izquierda de este díptico, que se da hacia el interior para custodiar a la Universidad, a sus personas, sus vínculos, su razonamiento, sus ideas y a un campus de inigualable belleza paisajística y memorable historia. Este es el abrazo que protege nuestra comunidad, nuestro campus y el trabajo y cultura universitaria. Está representado en el cuadro con color azul.

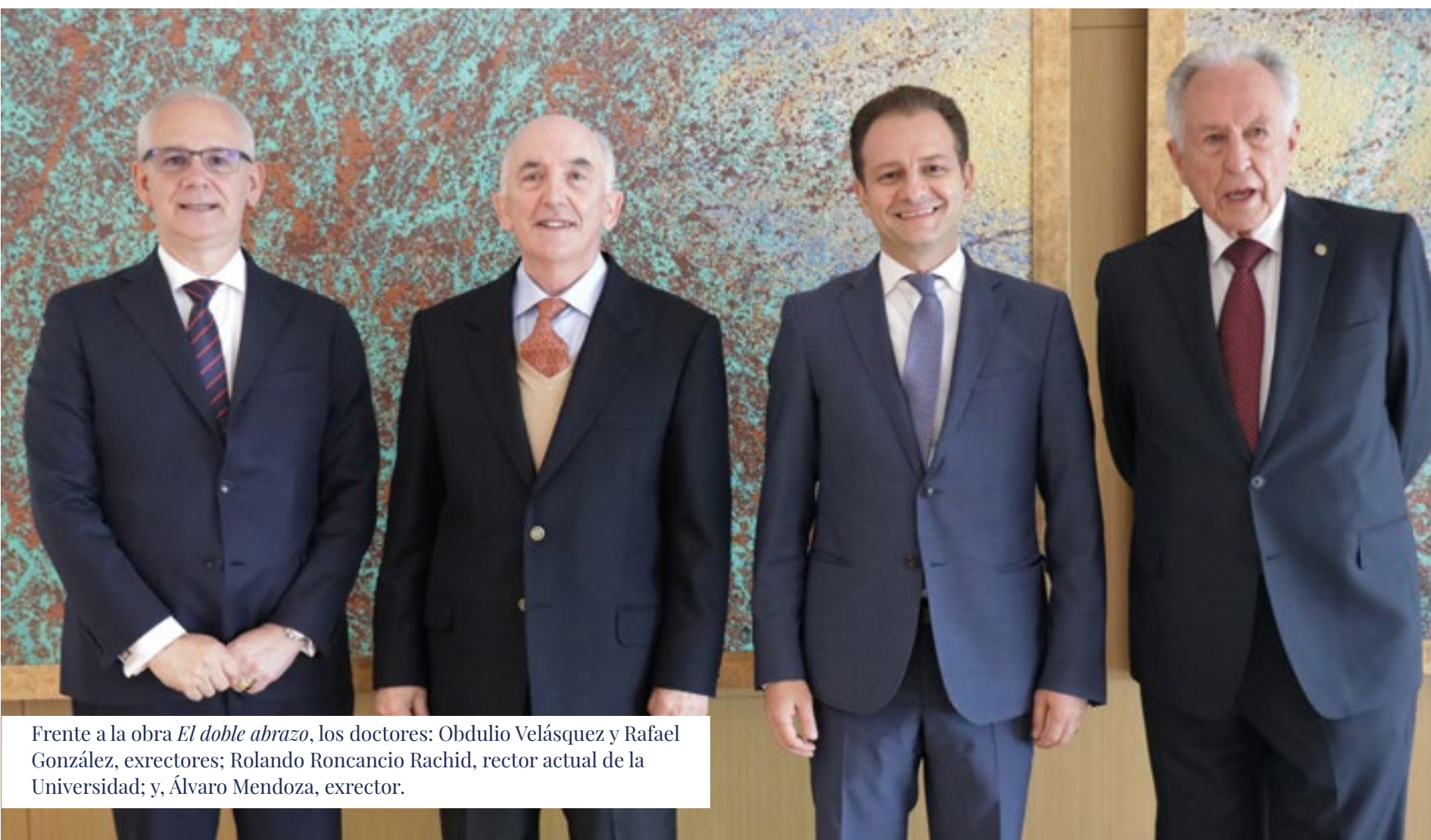
La obra busca simbolizar el doble abrazo que da el Edificio Ad Portas, reconociendo que hacemos parte de un universo que acoge y protege la riqueza de cada una de las personas, representadas en el cuadro por las estrellas con el color dorado. Los antiguos marineros creían que las estrellas eran agujeros en

la bóveda celeste, que permitían que una luz del más allá llegara a nosotros. Este símil nos invita a pensar que cada persona trae consigo una luz del más allá y, la Universidad, como universo de maestros, personas y ciencias, nos ayuda a descubrir ese don que Dios ha sembrado en nosotros y que estamos llamados a transmitir a los demás. El abrazo que da la Universidad nos recuerda, al mismo tiempo, que siempre podemos crecer en sabiduría, es decir, en esa capacidad de hacer brillar más nuestra luz en este universo.

La técnica empleada fue *action painting*, característica del expresionismo abstracto de mediados del siglo XX, cuando el acrílico gotea (*dripping*), al estilo de Jackson Pollock. De esta manera, se busca expresar fuertes sensaciones de movimiento, velocidad y energía, mediante trazos e hilos de colores que se entremezclan, permitiendo que el espectador se recree contemplando las diferentes formas que se plasman en el lienzo.

Te invitamos a conocer la obra de Martha Lucía Peña a partir de hoy, en el edificio Ad Portas de la Universidad de La Sabana.

La artista: Martha Lucía Peña Malaver es la directora de Alumni, Mercadeo y Comunicaciones de INALDE Business School. Es ingeniera industrial y Executive MBA de INALDE (2009). Desde muy joven se sintió atraída por el arte, en gran parte debido a la influencia de su padre, médico y artista. Su sensibilidad y pasión por el arte la llevó a hacer estudios de Bellas Artes en la Universidad de los Andes. 



Frente a la obra *El doble abrazo*, los doctores: Obdulio Velásquez y Rafael González, exrectores; Rolando Roncancio Rachid, rector actual de la Universidad; y, Álvaro Mendoza, exrector.

Campus[®]
Periódico Universidad de La Sabana